

En el día mundial del Trabajo Infantil

CERCA DE DOS MILLONES DE NIÑOS TRABAJAN EN EL PERÚ

Aunque parezca increíble, los niños que trabajan forman parte del paisaje natural del Perú. Los que venden caramelos en un paradero de carros, los cargadores de frutas en los mercados, los que recogen basura para reciclarla, los que viven secuestrados en las minas de oro informales de Madre de Dios, los que a lo largo de toda la serranía se levantan a las 3 de la mañana para ir a trabajar al campo, las que se quedan en casa cuidando a los hermanos, cocinando para ellos, limpiando la casa, trayendo agua. Todos ellos aparecen de cuando en cuando en las fotos más conmovedoras que podemos conocer. Pero a pesar de los esfuerzos, esos pequeños cuerpos conducidos a una vida adulta que no tienen por qué transitar, siguen allí, formando parte de la vida cotidiana del Perú.



El trabajo de un niño que implique el uso de herramientas pesadas de tipo manual o mecánicas es una de las actividades consideradas peligrosas por el Ministerio de la Mujer en una lista que fue publicada en julio del 2006.

De acuerdo al Sistema de Información Regional sobre Trabajo Infantil (SIRTI), que recoge datos de la Encuesta Nacional de Hogares sobre condiciones de Vida y Pobreza del 2001, existen 1 millón 987 mil 165 niñas, niños y adolescentes entre 6 y 17 años de edad que trabajan en el Perú. El 64% de ellos pertenece a los departamentos de la sierra, el 27% en la costa y el 8% en la selva.

Todos estos datos nos llevan inmediatamente a pensar cuántos de estos niños que trabajan pueden realmente estudiar. La respuesta es que el 20% de ellos no asiste a la escuela y este porcentaje va en aumento mientras más edad tenga el niño. Es por eso que los estudios indican que cuando cumplen de 12 a 17 años la cifra crece a 31%.

Sin embargo las estadísticas nacionales esconden realidades mucho más duras que se viven diariamente en el interior del país. En zonas de extrema pobreza como Huancavelica, Huanuco y Puno, el porcentaje de niños trabajadores entre 6 y 17 años es de 96%, 94% y 92% respectivamente.

De acuerdo al estudio publicado por UNICEF "Niños en zonas cocaleras", en el Alto Huallaga, el 95.87% de niños entre los 6 y 17 años trabaja en la chacra o en el hogar. En los Valles del Río Apurímac – Ene (VRAE) esta cifra llega al 82%. Y esto ocurre todos los años en un ritual que empieza con niños yendo a la escuela y abandonándolos mientras más fuertes se convierten para las labores agrícolas. Las condiciones de vida de los valles cocaleros son muy duras, especialmente para la niñez, que aún sin estar preparada debe lidiar con problemas propios de adultos.

Estas complejas situaciones que se dan en todo el país contribuyen a que los derechos de niños, niñas y adolescentes sean fácil y corrientemente vulnerados. La niñez es privada del derecho fundamental a crecer en un ambiente sano y protegido, en el que pueda desarrollarse plenamente.

El Trabajo Infantil en la Agricultura

1. El 70 por ciento del trabajo infantil a nivel mundial se desarrolla en el sector de la agricultura.
2. Más de 132 millones de niños y niñas menores de 15 años trabajan en granjas y plantaciones, manejando maquinaria, sembrando y cosechando cultivos, rociando pesticidas, cuidando animales u ocupándose del ganado.
3. El trabajo infantil en la agricultura es un fenómeno global, y no está limitado a países desarrollados; es también un serio problema en los países industrializados. Se estima que en África, de 56 a 72 millones de niños trabajan en labores agrícolas.
4. El número de niños que trabaja en la agricultura es casi diez veces superior al número de niños que trabajan en fábricas, en la industria del vestido, tejiendo alfombras o cosiendo pelotas de fútbol.
5. Los números varían de país en país pero se calcula que por lo menos 90 por ciento de los niños económicamente activos en áreas rurales de países en desarrollo trabajan en la agricultura.
6. Las niñas constituyen una parte significativa de la fuerza laboral en la agricultura. Las niñas sobretodo se encuentran en desventaja ya que no solamente trabajan en granjas sino que también ayudan frecuentemente con las tareas domésticas que realizan en casa antes o después de trabajar en el campo.
7. La agricultura representa uno de los tres sectores más peligrosos para trabajar, junto con la minería y la construcción. Los niños que trabajan en la agricultura enfrentan muchos peligros y riesgos ya que, entre otras tareas, mezclan, manipulan y aplican pesticidas tóxicos, emplean peligrosas herramientas punzo-cortantes, trabajan bajo temperaturas extremas y operan vehículos y maquinaria pesada de campo.
8. Se están logrando avances. De acuerdo a estadísticas recientes de la Organización Internacional del Trabajo, el número de trabajadores infantiles a nivel global cayó de 246 millones en el año 2000 a 218 millones en el 2004 - una disminución del 11 por ciento.
9. Los niños comienzan a trabajar desde muy pequeños en las comunidades rurales. A pesar de que la mayoría de los sondeos estadísticos cubren trabajadores infantiles a partir de los 10 años, muchos niños comienzan a trabajar a corta edad. En algunos países, se calcula que 20 por ciento de los niños que trabajan en áreas rurales tienen menos de 10 años de edad.

Mensajes Claves – El Trabajo Infantil en la Agricultura

1. Cientos de millones de niñas y niños en todo el mundo trabajan en labores agrícolas, y se ven privados de una adecuada educación, salud y libertades básicas, violando así sus derechos.
2. No todo el trabajo agrícola que realizan los niños es dañino. Un trabajo acorde con la edad del niño y que no interfiera con su educación y su tiempo libre puede ser algo normal dentro del proceso de crecimiento en comunidades rurales.
3. Los niños que trabajan en la agricultura se enfrentan a una serie de riesgos y peligros, incluyendo largas horas laborales, condiciones de trabajo peligrosas, temperaturas extremas, riesgo de lesiones y accidentes debido a la maquinaria pesada, pesticidas tóxicos, ganado y animales salvajes.

4. En muchos países la agricultura es histórica y tradicionalmente un sector con pocas normas. Por lo tanto, la legislación laboral para niños – si existe – es frecuentemente menos estricta en agricultura que en otras industrias.
5. El trabajo agrícola que realizan los niños es invisible y no es reconocido normalmente ya que ellos apoyan a sus padres o familiares en la granja familiar. A los niños se les clasifica muy a menudo como ‘ayudantes’ a pesar de que llevan a cabo trabajos similares a los de los adultos e incluso a veces trabajos más arduos.
6. Es difícil obtener datos concretos sobre el trabajo infantil en la agricultura debido a su naturaleza invisible.
7. Debido a las largas horas que pasan en el campo, los niños no pueden acceder a la educación o capacitación vocacional que pueda liberarlos de la pobreza.
8. Entre los factores determinantes del abastecimiento / empleo de trabajadores infantiles se incluye la pobreza, falta de educación y/o capacitación vocacional, cultura, tradiciones familiares, y el hecho de que los niños son una fuente barata de trabajo.
9. El trabajo infantil es un problema urgente en la agenda del Milenio. Si no posible acercarse y apoyar a los millones de niños que actualmente trabajan en condiciones peligrosas, las metas de lograr una educación primaria universal (MDG 2) así como la igualdad de género en la educación primaria y secundaria (un indicador clave para MDG 3) no serán alcanzadas.
10. Una educación segura, accesible y de alta calidad es la mejor manera de alentar a las familias para que manden sus hijos al colegio y evitar que los niños se dediquen a las peores formas de trabajo.
11. La meta de la Organización Internacional del Trabajo es eliminar el trabajo infantil, centrando su atención en la eliminación de las peores formas de trabajo infantil para el año 2016.
12. UNICEF fomenta y apoya la creación de un ambiente que proteja a los niños de la violencia, explotación y abuso como un componente integral para la protección de sus derechos de supervivencia, crecimiento y desarrollo.

El Trabajo Infantil en la Agricultura – Estadísticas, Condiciones y Sectores

- En Egipto, gracias a la encuesta laboral nacional de 1998 conducida por la Agencia Central Egipcia de Movilización Pública y Estadística (CAPMAS por sus siglas en inglés) se estimó que alrededor de 1.47 millones de niños están trabajando en dicho país, siendo la agricultura el área principal de empleo. De los niños que pertenecen al grupo de edad entre los 6 y 11 años, el 41.9 por ciento trabaja en la agricultura, y entre los niños del grupo de edad entre los 12 y 14 años, el 58.1 por ciento trabaja en dicho sector. Tomados en conjunto, estos dos grupos de edad representan el 77.8 por ciento del número total de niños que trabajan.
- En Turquía se calcula que 35 a 40 por ciento de 800,000 a 1.2 millones de trabajadores agrícolas migratorios son niños cuyas edades fluctúan entre los 5 y 17 años. La mayoría de estos niños dejan sus lugares permanentes de residencia durante parte del año para acompañar a sus familias que son contratadas para trabajos estacionales en empresas agrícolas de propiedad de terceros.
- Un informe del Departamento de Trabajo de los Estados Unidos sobre el trabajo infantil señala que en Guatemala y Honduras, niños de hasta 6 años de edad ayudan a sus padres

durante las estaciones de siembra y cosecha del café. El mismo informe observa que aproximadamente el 60 por ciento de los niños que trabajan en las plantaciones de aceite de palma en Malasia tienen entre 6 a 10 años de edad.

- Estudios realizados en los Estados Unidos sobre el trabajo infantil en la agricultura revelan una variedad de tareas específicas realizadas por niños desde muy tierna edad. El trabajo que llevan a cabo los niños en las granjas abarca desde recoger huevos a la edad de 5 años hasta manejar una camioneta antes de cumplir 11 años. Los niños realizan prácticamente casi todas las tareas a más temprana edad que las niñas.

Té – Un día de trabajo promedio de los niños dedicados a arrancar y cargar té es de ocho horas aproximadamente, sin tiempo para almorzar. En la India, algunos niños nacen, viven y mueren en las fincas de té. Ellos empezaron tradicionalmente a trabajar ayudando a sus padres a arrancar y seleccionar las hojas y a cargar las canastas del té cosechado. En cuanto cumplían 12 años, se les daba su propia canasta, ganando la mitad de lo que ganaba un trabajador adulto.

Una encuesta realizada por la Federación de Empleadores de Sri Lanka en 12 de las 161 fincas de té que “empleaban” 2,070 trabajadores infantiles entre los 14 y 16 años de edad reveló que los principales peligros para la seguridad y salud eran el uso de maquinaria sin supervisión, la exposición a fertilizantes y pesticidas, los accidentes debido al terreno accidentado e inclinado del campo y la exposición a temperaturas extremas.

Cacao – Un estudio realizado por el Sustainable Tree Crops Program del Instituto Internacional de Agricultura Tropical sobre el trabajo infantil en 1,500 granjas de cacao en Camerún, Costa de Marfil, Ghana y Nigeria estimó que 146,000 niños menores de 15 años se dedicaban a limpiar los campos de estas granjas usando machetes, y que 153,000 niños manipulaban pesticidas sin equipo protector.

Un informe de Save the Children Canada sobre las condiciones laborales en las granjas de cacao en Costa de Marfil señaló que en algunos casos, “los niños menores de 14 años han trabajado entre 10 a 12 horas diarias durante tres a cinco años sin que se les haya pagado un salario”.

Asimismo, se informó que algunos niños habían sido golpeados y se les había negado alimentos porque su producción laboral no cumplía con las expectativas del granjero. Algunos niños señalaron que “tuvieron que llevar pesadas cargas en sus espaldas, lo cual causó heridas abiertas que aún hoy pueden verse”.

Café – En Tanzania, la mayoría de los niños en general tiene 10 a 13 años de edad, y las niñas representan el 60 por ciento. Los niños trabajaban entre ocho y 10 horas diarias, dependiendo de la estación.

Las principales tareas de los niños en Tanzania consistían en recoger las bayas de café, podar, arrancar las malas yerbas y rociar pesticidas sin ningún tipo de vestimenta o equipo protector.

En Tanzania, algunos niños rociaban pesticidas durante tres horas diarias en promedio. Los niños estaban expuestos a actividades arduas y difíciles sin importar su edad. Los peligros que tenían que enfrentar incluían picaduras de serpientes e insectos y ataques de animales salvajes.

Semilla de algodón- Aproximadamente 450,000 niños del grupo de edad de 6 a 14 años son empleados para trabajar en los campos de algodón en la India; 248,000 niños trabajan en Andhara Pradesh solamente, que representa casi el 65 por ciento de la producción de semilla de algodón.

Los granjeros locales, que cultivan semillas de algodón híbridas para compañías nacionales y multinacionales, aseguran el trabajo de las niñas ofreciendo préstamos a los padres antes del

cultivo, obligando así a las niñas a trabajar bajo las condiciones estipuladas por el empleador para toda la temporada, y en la práctica, por varios años.

Mucho del empleo extra generado se debió a la contratación de niñas como trabajadoras en régimen de servidumbre. Estas niñas trabajan durante muchas horas al día, se les paga muy poco, se les niega educación y están expuestas a químicos agrícolas peligrosos durante largos períodos.